

EN LUCHA CONTRA LA  
METEOROLOGIA Y LA CRONOLOGIA

# El Palacio de las Naciones y el Ferial soportaron durante su construcción las mayores lluvias y nevadas del siglo

Por Arturo Llopis



Por vez primera, las tropas forman ante el Palacio de las Naciones. Llega el ministro de Comercio, señor Ullastres, quien, acompañado del capitán general de Cataluña, don Luis Lamo, las revista. La XXXI Feria Internacional de Muestras de Barcelona, y con ella el Palacio de las Naciones, va a ser inaugurada. (Foto Postius.)

## PERO HAN ESTADO DISPUESTOS EN LA FECHA PREVISTA CON SOLO VEINTE MESES DE DURACION DE LAS OBRAS

**D**OS palacios, el Ferial y el de las Naciones, que en realidad equivalen a un solo edificio, han venido a constituir el éxito y la novedad de la XXXI Feria Internacional de Muestras de Barcelona, abierta en la zona baja del recinto de Montjuich, sede en 1929-30 de la gran Exposición. Las construcciones de la Feria no han tenido jamás perennidad. Edificios que se utilizan durante un corto número de años, y basta. Todo tiene un carácter interino y un poco improvisado, sobre todo al tenerse en cuenta que la vida de la

Feria, aunque muy agitada, es corta: veinte días a lo sumo. Veinte días, empero, que son doce meses de trabajos continuados, de esfuerzos constantes, nos atreveríamos a decir denodados.

No obstante, pese a esa vida breve, fugaz y efímera, el Palacio Ferial y de las Naciones quedará. Se ha construido "para siempre". Al de las Naciones le espera trabajo para todo el año, ya que van a celebrarse en él reuniones internacionales, si se tiene en cuenta el nuevo "slogan" que se ha creado:

"Barcelona, ciudad de los congresos."

A la capital del viejo principado catalán le ha crecido, pues, un grande y europeo edificio. Pero—¡claro está!—no le ha nacido de manera espontánea e inconsciente, como las setas. Se ha invertido en su realización un espacio de tiempo que se juzga pequeño por la importancia de la edificación: un año y medio. La empresa constructora es madrileña y los artífices son los arquitectos Puigdemonges, Lozoya y Ros de Ramis.

### A PRUEBA DE ELEMENTOS

Nosotros hemos hablado con este último, J. Ros de Ramis, quien de buenas a primeras nos advierte afectuoso:

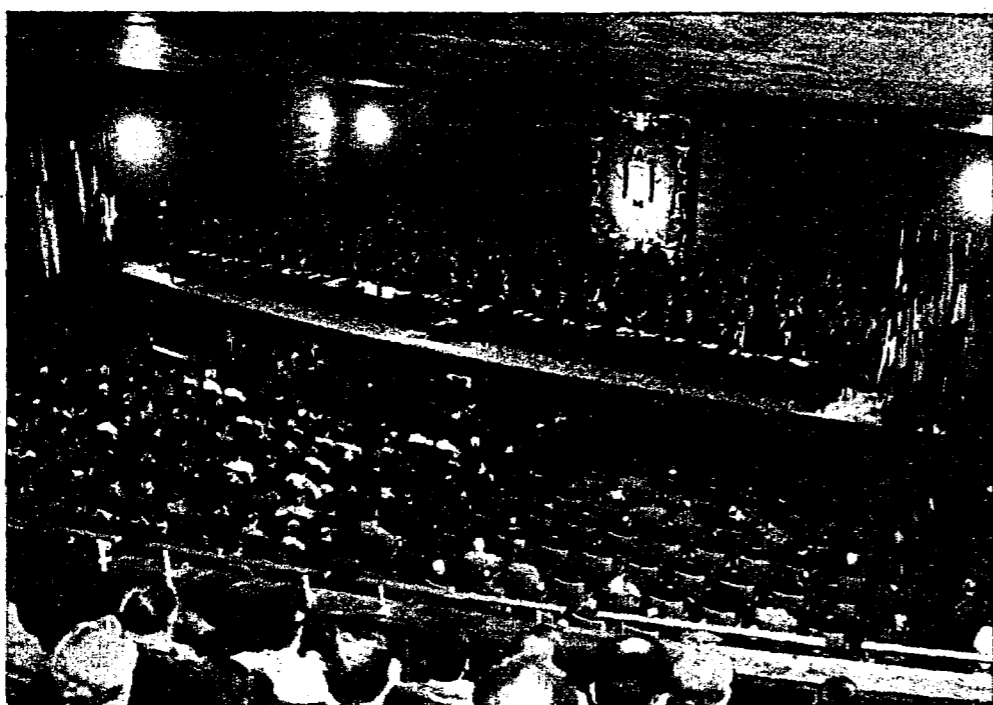
—No deje de citar al profesor doctor Alfredo Páez, ingeniero de caminos, autor del proyecto de las cubiertas pretendidas y, por lo tanto, de los cálculos de los puntos singulares: la cúpula del Palacio Ferial y la cubierta de la sala del Palacio de las Naciones.

El arquitecto Ros lleva razón. Alfredo Páez es una figura importante en la ingeniería es-

pañola. En la actualidad desempeña una cátedra en la Escuela Industrial y todos sabemos que fué el discípulo preferido del llorado maestro profesor Torroja, ilustre ingeniero.

La cúpula del edificio ferial es etérea, como la cubierta del Palacio de las Naciones. Dan la sensación de flotar, suspendidas ambas obras en el aire. Nos parece que una ráfaga de viento huracanado puede acabar con tanta ingravidez y fragilidad. Pero no es así. El señor Ros de Ramis lo confirma:

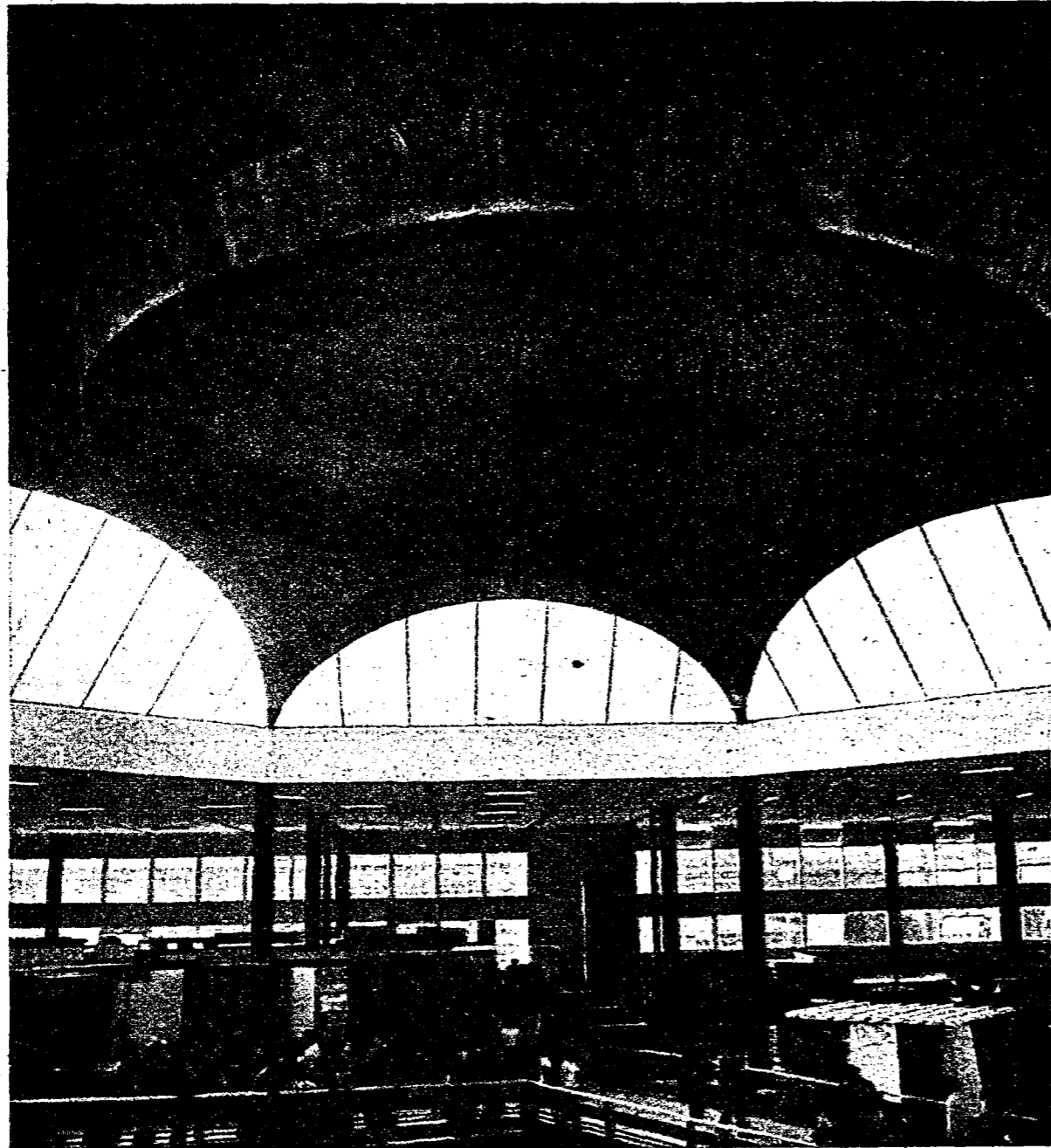
—El furor de los elementos climatológicos que azotó Espa-



Aspecto general del salón de actos del Palacio de las Naciones durante el acto de inauguración de la Feria. El escenario, sin solución de continuidad con la sala, es más ancho que el Liceo. (Foto Postius.)



El salón de actos del Palacio de las Naciones, desde el escenario, y en ocasión de celebrarse la misa dominical, que se reza todos los domingos y festivos durante la Feria. (Foto Postius.)



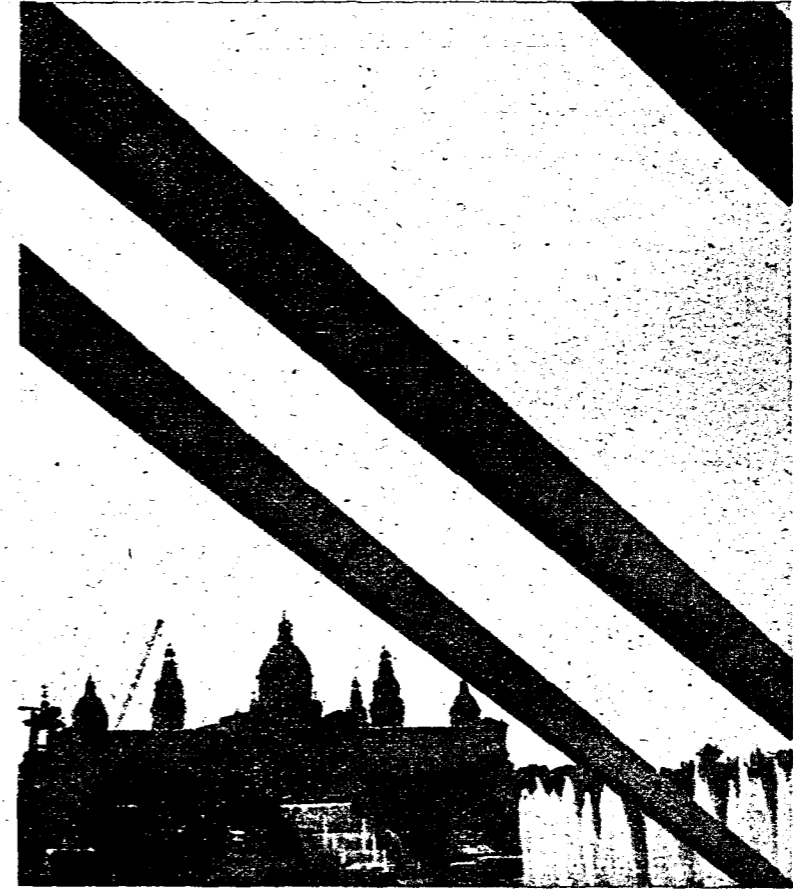
La cúpula de sombrilla del Palacio Ferial, cuya clave es el gran anillo, de cemento también, que de ella cuelga, y cubre y da luz al patio central, en cuyo torno se disponen las plantas del edificio, comunicadas entre sí por rampas. (Foto Postius.)



Aspecto parcial de las rampas del Palacio Ferial y de escaleras que las complementan. Asoma al pie un velero del salón náutico, instalado en la parte inferior del edificio, en el centro del patio, coronado por la bóveda de sombrilla. (Foto Postius.)

## EN LUCHA CONTRA LA METEOROLOGIA Y LA CRONOLOGIA

### El nuevo recinto ya ha recibido el espaldarazo de la Asociación Internacional de Palacios de Congresos



Desde la azotea delantera del Palacio de las Naciones, bajo las vigas en diagonal que sostienen la techumbre del edificio, como si se tratara de un puente colgante, el Palacio Nacional y su restaurada catarata ofrecen una inédita imagen del 1929; una imagen del 1929 en 1963. (Foto Postius.)

ña, y en especial la región catalana, nos dieron la medida exacta de la resistencia del edificio, que soportó las lluvias de los meses de septiembre y octubre del pasado año, que se abatieron torrenciales sobre los pabellones en construcción, y especialmente sobre el Palacio de las Naciones, mucho más vulnerable que el edificio ferial, que en parte ya había sido utilizado en la Feria de mil novecientos sesenta y dos. Después vino el segundo y más terrible elemento: la nieve, que aquí cayó de manera aterradora. La nieve de las Navidades blancas de 1962 sobrecargó las cubiertas pretensadas. Era un peso inesperado con el cual ninguno de mis compañeros debió de contar. Ya se sabe: siempre ocurre lo inesperado. Sin embargo—¡Dios sea loado!—, no cedió nada. La nieve, las toneladas de nieve, fue peor que la prueba de fuego. Pero se salió victorioso de todo ello.

El edificio es moderno, práctico, útil, bello, espacioso, claro, muy claro, y, por lo tanto, muy alegre. Sin embargo, cosa curiosa, uno de los autores del doble edificio, el señor Ros de Ramis, con el cual hablo ahora, es un arquitecto restaurador, un verdadero arqueólogo, colaborador de los arquitectos municipales Vilaseca y Florensa, que han restaurado el barrio gótico barcelonés.

En su despacho del Ayuntamiento, allí donde conversamos, vemos fotografías de las excavaciones que se llevan a cabo en la ciudad condal: capiteles, laudas sepulcrales del tiempo de los césares, bustos mutilados, lienzos de murallas; el mundo pretérito de la pretérita ciudad. No obstante, la obra que han realizado el señor Ros y sus compañeros en la Feria de Montjuich no desentonaría ciertamente en Dusseldorf, en Helsinki, en Sao Paulo, en Berlín o en cualquier otro lugar del mundo donde se rinda culto a

la arquitectura que la gente de la calle aún llamamos "moderna".

#### Y CONTRA EL TIEMPO

Ros de Ramis es el jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos y de Ornato Público del Ayuntamiento de Barcelona. Sus compañeros creo que llevan menos tiempo que él en la carrera, especialmente Puigengolx, que ha trabajado activamente en la obra, hasta permanecer horas y horas en ella animando a los técnicos, a los operarios y al peonaje para que no desfallecieran y la construcción—tal y como ha ocurrido—pudiera inaugurarse para la Feria, siempre en lucha contra el reloj. El tercer arquitecto, señor Lozoya, es profesor de dibujo de la Escuela de Arquitectura, hombre exacto y metódico, cuya colaboración ha sido preciosa para sus compañeros.

En 1961 se aprobó el boceto de los tres arquitectos. Ocho meses antes de la XXX Feria (1962) se empezó a trabajar, y pudo utilizarse en parte el edificio ferial e incluso celebrarse algún salón, entre ellos el de la Confección.

Hace poco el edificio fué visitado por una delegación de la Asociación Internacional de Palacios de Congresos. Después de una detenida inspección y comprobar el sistema de traducciones simultáneas de la sala, su capacidad, su acústica y otros detalles de orden técnico, Barcelona entró a formar parte de ese organismo internacional de congresos y reuniones. Era el espaldarazo del mundo al nuevo palacio. Lo que en principio se creyó quimérico, ahora, merced a un esfuerzo y a una voluntad extraordinarios, se ha convertido en algo real, abierto al mundo, a la rosa de los vientos.